

TIENDA NUEVA SIRENA

DE
Canale Hnos.

Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144—Bacacay 11

Fábrica Nacional á Vapor

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE
RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fólico, Alquitran y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y C.

Calle Vazquez núm. 108, á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.
La Cooperativa 1144.

Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY NÚMEROS 146, 148, 148, 150, 152 Y 154
ENTRE CONVENCIÓN Y ARAPEY

CASA DE CONFIANZA

Se vende por mayor y menor á precio fijo

FÁBRICA DE ESCALERAS DE TODAS CLASES

Y
Muebles en madera blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia é Inglaterra de
Lozas blancas y de color

Porcelanas ídem ídem

Cristalerías de todas clases

Cuchillos y cubiertos ídem ídem

Y toda clase de artículos de cocina

Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador. Recomendamos al público visita el BAZAR ENCICLOPÉDICO antes de comprar, para tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen seductor á la preferencia del público.

Calle Uruguay núms. 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

ANTIGUA FERRINTERIA Y PINTURERIA

— DE —
Anibal Belloni

261 — CALLE AGRACIADA — 261

Al lado de la Iglesia de la Inmaculada

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, Portland y baldosas.
Precios módicos.

MONTEVIDEO

LE CONFORMATEUR UNIVERSEL

SOMBRERERIA

— DE —
Luis Cavaglia

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - Rincón - 88

MONTEVIDEO

Taller mecánico

de carpintería, tornería y fábrica de muebles

A VAPOR

— DE —

Barrios hnos.

CALLE URUGUAY 604 y MINAS 116 y 147

Teléfono "La Uruguaya" 2366.

Montevideo

LIBRERIA POPULAR

DE
Juan Frerott y C.

18 DE JULIO, 510

SUCESORAL: AGRACIADA Núm. 321

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

Almacén de comestibles Y BEBIDAS

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licorosos finos, leña, cristalería, etc., etc. Precios módicos. Se lleva á domicilio.

Expreso "El Pobre Argentino"

DE

OCTAVIO S. PELLO

CALLE MACIEL NUMERO 68

Se encarga

de embarque y desembarque de equipajes y demás traspases

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

Precios módicos

EL NINO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 566

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hechones de estearina de 5, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem ídem ídem Exus.

Idem ídem ídem Comunes.

Idem ídem ídem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

Instituto Óptico Oculístico

ANTIGUA CASA OLITA Y SCHAEFF

Sucesores: Lutz, Schulz y Ferrando



Surtido completo en instrumentos de OPTICA, MATEMATICA, CIRUGIA, FISICA y ELECTRICIDAD.

Calle Sarandí Núm. 262

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144—CAMARAS—144

MONTEVIDEO - Precio fijo

Teléfono: La Uruguaya 78.

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acortado ni montando á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar á criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Córcos ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores á los córcos de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para riñones móviles ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Calle Sarandí, 262, Montevideo.

ANTIGUA CELCHERIA ITALIANA

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos, cintas y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

la. Quesería Italiana del Progreso

10—CALLE EJIDO—10

José Notaroberti

Gran surtido de quesos de la Colonia Suiza fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas. Especialidades en quesos de chiva y oveja recotos y queso Limburgo, quesos del país duro y fresco.

Puesto en la feria, Rondeau casi esquina Colonia frente al número 25, ventas por mayor y menor precios sin competencia.

Los artículos se remiten á domicilio

LA MANCHESTER

COMPANIA INGLESA

DE SEGURO CONTRA INCENDIOS

CAPITAL Y RESERVAS 2.700.000 £

Los siniestros se pagan al contado, en Montevideo.

PARA INFORMES

FUGINIO O'BRIEN, ZABALA 69

Folleto de "El Amigo del Obrero"

La herencia de Francisca

FOR

S. Y D.

préstamo; pagaré cincuenta francos cada tres meses y los intereses si queréis y sin embargo os quedará muy agradecida.

—Hablas como un libro, primita, has sido educada, esto se ve, pero mira, nadie está obligado á lo imposible... no tengo dinero más que lo justo para vivir.

Francisca, educada en el santo amor de la verdad, no se atrevía á dudar de la exactitud de esta aserción; quedó muerta, pero lágrimas brotaron de sus ojos.

La vieja se percibió de ello, pero las lágrimas no la desarmaron.

—Eres joven, dijo, recién empezas á sufrir; cuando hayas visto lo que yo, serás menos sensible, porque al fin tu podrás zafarte de este asunto, abandonando á su suerte á tu mandarina y sus hijos.

—¡Jamás! prima.

—Ah, ahí sin embargo no es tan ardiente el amor que te profesa Magdalena!

—No lo sé, lo que sí sé, es que mi padre decaba que no los abandonase.

—Sea en horabuena, sigue tu ideal.

—Prima, si fuera posible...

—¿Qué?

—Que me ayudarais un poco!

—No lo puedo, crees acaso, que tengo dinero guardado debajo de mi almohada?

—No prima, pues que me lo decís; pues si yo tuviera cincuenta francos más que ofrecer á mi

acercador, quizás se contentaría.

—Ah! hablas de cincuenta francos, como si fuera una bagatela, mira todo lo que pue lo hacer por tí es pagarte de antemano mis provisiones de invierno. Aquí hay veinte francos, hazme un recibo y después me lo pagará con tus frutas.

—Francisca tomó las cuatro monedas de cinco francos, firmó el recibo, y la prima Lebeau añadió:

—Espero por premio de mi condescendencia, que me servirás bien.

Francisca siguió su camino muy desanimada.

El acercador de su padre era un chalán que pagaba patente por vender lozas, porcelanas, armarios más ó menos viejos, y no pagaba absolutamente nada por vender á un precio exorbitante el dinero que prestaba á los pobres. Cuando entró Francisca en la choza oscura y pintoresca que le servía de almacén estaba ocupado en componer un viejo arcabuz. Al reconocer á la tímida deudora, apenas se dignó mover su gorro de pieles, y le dijo:

—Si venís para que os conceda una prórroga, señorita Torrestel, perdéis vuestro camino, y vuestro trabajo. Pagad y seremos amigos: no paguéis, y á su tiempo tendréis embargo y desahucio.

Aterrorizada por esas palabras que representaban para ella todos los infortunios, Francisca le dijo:

—Si quisierais esperar, os pagaré en el término de diez y ocho meses, y añadiré el interés que me pidierais.

—Ta, ta, ta; sino podéis pagar hoy, no seréis más rica dentro de un año, además no tengo más que una sola palabra. Vuestro servidor, señorita, mañana temprano estaré por vuestra casa.

La pobre niña anonadada, volvió á su casa á pasos lentos y con el corazón destrozado. La ruina para ella sola nada tenía que pudiera esparirla: sabía muy bien que la casa de la Providencia le estaba siempre abierta y los brazos de su tía, prontos á recibirla: allí tendría patria y familia.

millas; pero la ruina para los hijos que le habían sido confiados, no era también la pérdida de su fe? Al dejarlos no los abandonaba á los enemigos de su alma?

Si ella no los protegía ya, ¿cómo tenía techo para abrigarlos, ¿quién los protegería? ¿quién los abrigaría?

Estos pensamientos y temores, la ocuparon toda la noche y vio aparecer el día con ese terror conocido de todos aquellos que han tenido en un día fijo, un acontecimiento funesto; se levantó, oyó misa y á la vuelta arregló su tienda. Su mandarina después del corto y silencioso almuerzo, se puso á coser, siguiendo con mirada burlona los movimientos de Francisca. Esta vino de repente hacia ella, como una persona que ha tomado una gran resolución y le dijo:

—¿Queréis vigilar un rato la tienda? voy á tentar el último recurso, porque he aquí llegado ya este terrible día.

—Vé, vé, contestó Magdalena, yo cuidaré de todo.

Un cuarto de hora después, Francisca llamaba á la puerta del presbiterio, lo parecía que era de allí que le vendría el socorro, y que el pastor de las almas, le ayudaría á salvar aquel pequeño rebaño que le había sido confiado, y que el lobo amenazaba.

El Pastor, ella lo sabía, era pobre, pero rico en caridad.

—El señor cura ha ido á la ciudad, á ver á su padre, que se halla moribundo, dijo la anciana criada; será preciso señorita, que volváis dentro de tres días, ó que vayáis á buscar al teniente cura si se trata de confesar algún enfermo.

Francisca sintió helárselo el corazón: se había alhelado á esta última esperanza con un arbol febril, y este apoyo lo faltaba en el momento mismo en que creía echar mano de él!

No se atrevió á ir á ver al teniente cura que era joven, probablemente pobre, y recién llegado á la parroquia. En vano buscó en su memoria

un hombre protector, un ser que pudiera ayudarla: el universo parecía un desierto...

—Dios me proteja! se dijo volviendo á su casa, que ya creía ver envuelta por los ujieres y los alguaciles, pájaros de siniestro agüero.

Dios me proteja! pero aún cuando me quitase la vida, no dejaría por eso de confiar en él.

V

EL PAGO

Entró: el puestito presentaba el aspecto de costumbre; al mismo tiempo que ella, entraban dos ó tres compradores; Magdalena no parecía más mal malhumorada que otras veces, y Francisca se admiraba de ese sangro frío en vísperas de una catástrofe. Cuando los compradores salieron volvió sus inquietas miradas hacia su mandarina, y le preguntó:

—¿Y bien, ¿han venido?

Magdalena abrió el cajón tomó un papel y dijo:

—Ya vinieron, y he aquí el pagaré. Todo ha concluído.

—¿Qué queréis decir? exclamó Francisca: el pagaré no se entrega sino en cambio de dinero.

—Justamente, así es que he pagado.

—Dios mío, ¿qué es lo que pasa mi madre? decís que habéis pagado. Pero entonces, ¿tenéis dinero? ¿porqué hacernos entonces sufrir así?

—No tenía dinero, dijo secamente Magdalena, pero tengo amigos, y mientras que tú ibas á casa de tu cura, que te ha despedido con las manos vacías, yo encontraba la suma que nos era necesaria.

Francisca había comprendido.

—El padre protestante, le dijo, es el que os ha dado este dinero?

—Y aunque fue así, es este un motivo para palidecer de enojo? Pues bien, sí, es un protestante, un buen hombre que tiene dinero y sabe servirlo de él, lo que nos ha hecho este servicio. Vas á gemir ahora por cierto que hay de qué!

ta niega un favor, lloras, te lo hacen, lloras también... nunca estás contenta... tiemblas á la idea de un juez y del embargo, es to libra de él y te pones de mal humor.

—¡Quiera Dios, exclamó Francisca con energía, que se hubieran llevado, vendido todo, que no tuviéramos pan para comer, ni agua que beber, antes que recibir limosna de esa gente. Pero esto no es una limosna: es una compra ¡qué! les habéis prometido en cambio?

—No tengo cuentas que darte, contestó Magdalena; he creído hacerlo un servicio, te muestras ingrata, pues bien, no sabrás nada más, sobre todo, yo no soy tu esclava.

Una vecina entró, é hizo cesar esta conversación.

Magdalena se puso á lavar en el fondo de la casa, feliz de poder evadirse así las preguntas de su entendeda y durante todo el día permaneció enfadada, guardó silencio y encontró medio, con más destreza de la que se le hubieran podido suponer, de evitar las urgentes preguntas que se lefian en los ojos de Francisca.

Oh! cuán llevadero lo parecían á esta, los pasados males, cuán fácil de soportar el menoscabo de sus bienes, en presencia de esta pesada obligación contraída con aquellos que piden en cambio, no dinero, sino almas y conciencias responsables. La fé que abrazaba, ardientemente su corazón, le hacía ver palpable y luminosa, las verdades eternas, le demostraba el horror de esta venta, en donde, como en tiempo de Judas, Dios es vendido por algunas monedas. ¿Qué había dado Magdalena en cambio de aquellos trescientos francos?

¿Su hijo ó su hija? A Esteban para hacer de él un vendedor de Biblias (pues así el santo libro es para ellos un objeto de fraude y tráfico) A Anita para que introdujera la heregia en alguna honrada familia de Cambrai?

Al día siguiente, por la mañana, notó que su hermano, que dormía con ella en el mismo cuar-